


Día Nacional del Archivista*

Silvio Zavala

Yo deseo resaltar solamente algunas de las líneas principales que definen la actividad del Archivo General de la Nación en estos momentos. En primer lugar, el aspecto internacional subrayado por la presencia, como han oído, de los señores embajadores de España y Colombia, y el hermanamiento de esas tres grandes y valiosas instituciones; dentro de ese aspecto el carácter iberoamericano es evidente, puesto que se trata de papeles escritos en la guerra civil española, cuando los acontecimientos trajeron a México una valiosa emigración intelectual que tuvo entre ellos al profesor Agustín Millares Carlo y quien nos dejó un precioso álbum de paleografía hispanoamericana de los siglos XVI y XVIII, que publicó en México el Instituto Panamericano de Geografía e Historia en 1955, en tres volúmenes. Naturalmente ese instrumento es tan bueno

* El Primer Día Nacional del Archivista se celebró el 27 de marzo de 1995 en el Archivo General de la Nación.

en Sevilla como lo es en Colombia y en México. Es parte fundamental de nuestra cultura que no debemos olvidar.

Quiero referirme, en segundo término, al aspecto arquitectónico, porque es sabido que el Archivo de México estuvo, y hoy en día es un concepto, dentro del Palacio Nacional; luego tuvo que emigrar al Palacio que se llamaba, en ese tiempo, de Comunicaciones y finalmente vino a este antiguo edificio. La función de Archivo, en mi concepto, ha sido muy afortunada: vean ustedes que estamos en el panóptico de la prisión porque desde ahí se veían todas las celdas, todas las direcciones del antiguo edificio, lo mismo que conserva ahora en las secciones del Archivo que ocupa distintas ramas y que funciona muy agradablemente.

Cuando en el siglo XVIII se construyó en la antigua Lonja de Sevilla el magnífico edificio que distingue al Archivo General de Indias, también Juan Bautista Muñoz, que había trabajado tanto en favor del proyecto, escribió poco antes de la defunción del monarca Carlos III de España, que llegaba a tener ahí una joya, una alhaja que no tendría igual en Europa. Ningún visitante que hoy vaya a Sevilla puede ignorar la significación de ese espléndido edificio y de la institución que aloja.